

N47 NOVIEMBRE · DICIEMBRE 2024

AL HONDIGA

LA REVISTA DE GRANADA



— La Granada
americana —



EDITORIAL

Ana Sánchez Álvarez

En este número 47 de *Alhóndiga*, titulado **La Granada americana**, queremos rendir homenaje a aquellos granadinos que, a lo largo de los siglos, emigraron a América, dejando una huella imborrable tanto en las tierras que los acogieron como en su ciudad de origen. Estos indianos, provenientes de distintos estratos sociales -desde nobles y clérigos hasta trabajadores del pueblo llano-, contribuyeron de manera decisiva al desarrollo de ambas orillas del Atlántico. Su influencia no se limita a las riquezas materiales que trajeron, sino también a las innovaciones que transformaron aspectos clave de la vida en Granada, integrándose de manera profunda en nuestra identidad.

La aportación de estos emigrantes va más allá de lo visible. Mientras las valiosas obras de arte sacro donadas a iglesias y conventos granadinos han perdurado, otros aspectos, como la introducción del cultivo del nopal o de los higos chumbos, transformaron el paisaje de nuestras colinas y suponen un testimonio de la conexión histórica y cultural entre Granada y América.

Con este número, queremos destacar esas contribuciones, algunas más conocidas que otras, pero todas fundamentales para la construcción de una Granada más abierta y en constante diálogo con América. Los indianos trajeron consigo algo más que riquezas materiales, trajeron ideas, costumbres, y nuevas formas de entender el mundo, que han permeado nuestra vida social y cultural a lo largo de los siglos. Al concluir este año, y con la publicación de este número especial, deseo expresar mi más sincero agradecimiento al profesor Adrián Contreras, cuya coordinación ha sido esencial para la realización de este proyecto. También quiero extender mi gratitud a todos los autores y fotógrafos que han participado con sus valiosas con-

tribuciones y esfuerzos para hacer posible este número. Su dedicación y trabajo han sido fundamentales para ofrecer a nuestros lectores una visión amplia y bien documentada de esta relación transatlántica, que esperamos disfruten.

Agradecemos también a la concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Granada por la cesión del Auditorio Manuel de Falla para la presentación de este número, un gesto que refuerza el compromiso de nuestra ciudad con la cultura y el patrimonio. Asimismo, quiero felicitar al Coro Ciudad de Granada, que nos acompañará en esta ocasión, y que celebra este año su 50º aniversario, un hito que subraya su continuo y valioso aporte a la cultura granadina.

Con este número 47, cerramos el ciclo del año 2024, remarcando la importancia de mantener vivos los lazos con nuestra historia y su legado, más allá de nuestras fronteras. Estoy convencida de que los lectores encontrarán en sus páginas una lectura valiosa y bien fundamentada, que refleja el espíritu de conexión entre Granada y América.

Finalmente, desde este espacio, tanto el consejo de redacción como yo queremos felicitar al profesor D. Miguel Giménez Yanguas por su reciente nombramiento como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Granada. Este reconocimiento no solo premia su notable trayectoria académica, sino también su capacidad de mantener viva la llama del conocimiento y la investigación, virtudes que compartimos y valoramos profundamente en *Alhóndiga*.

Invito a nuestros lectores a descubrir, en cada página de este número, una Granada abierta al mundo, que sigue construyendo su historia y su futuro con la misma curiosidad, coraje y creatividad que aquellos indianos llevaron a América y trajeron a Granada.

FOTOGRAFÍA DE PORTADA

Francisco Carvajal en 1937, cuando fue ascendido a teniente de caballería en campaña.

Estuvo asignado a la 2ª Brigada de Caballería, 3er Regimiento Turia n.º 3. Archivo Fundación Francisco Carvajal, Albolote.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Target Creativo

ALHÓNDIGA es una publicación abierta y plural. Los artículos, opiniones y comentarios que aparecen en ella pertenecen a sus autores.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial del material publicado, por cualquier sistema o método físico sin la autorización expresa de sus autores y/o propietarios de los derechos del autor.

SUMARIO

N47 | NOVIEMBRE · DICIEMBRE 24

04 Francisco Carvajal Narváez: El empresario que transformó su éxito en compromiso social

Carmen Cortacero Pérez

08 Legados indianos en la ciudad de Granada. Arte y devoción para engrandecer el alma

Guadalupe Romero-Sánchez

10 El patrocinio de la familia Aguilar sobre el Convento del Corpus Christi

Adrián Contreras-Guerrero

12 José Jiménez de Campos Redondo y la Abadía del Sacro Monte

José Mª Valverde Tercedor

14 Un ilustre mercedario bastetano en América: fray Andrés de las Navas y Quevedo, obispo de Nicaragua y Guatemala

María Soledad Lázaro Damas

17 El arzobispo de Granada fascinado con el Quijote que vino del Perú

Ana María Gómez Román

20 Juan Osorio Crespo, un secretario de la inquisición volviendo de México a Illora

Ceferino Navarro Navarrete

22 Fiel de Alhóndiga: Francisco Lucilo Carvajal Narváez

Salustiano Ureña García / Caricatura de Luis Ruiz Rodríguez

24 Indianos del pueblo llano: Un retrato de las clases populares en la emigración americana

Mario Segovia Portillo

26 La Chumbera. Una planta mexicana en el paisaje de Granada

José Tito Rojo

28 Trayectoria de un prelado: Alonso de Montúfar OP, de Loja al arzobispado de México

Ana Ruiz Gutiérrez

30 De Nueva Granada a Granada. Soledad Acosta y José María Samper en la Alhambra

Rafael López-Guzmán Guzmán

34 Eufemio Sánchez Martínez, un Poblato entre los héroes de Baler

Miguel Ángel López de la Asunción y Juan Antonio Díaz Sánchez

38 La Casa del Americano en la Gran Vía

Fernando Acale Sánchez

41 Yo me llamo Francisco de Paula. El profesor atarfeño que siempre quiso ser maestro

Yolanda Guasch Marí

44 El bosque de secuoyas de La Losa: una conexión histórica entre Granada y el Nuevo Mundo

Iñigo de Bustos y Pardo Manuel de Villena

46 Don Américo Castro Quesada en clave granadina

José Antonio González Alcantud

50 Alonso González de Villalba y el Misterioso Biombo Novohispano: Poder y Arte en la Nueva España

Ana Sánchez Álvarez

52 Pedro de Mena: El más universal de los escultores granadinos

Lázaro Gila Medina

54 50 años del Coro Ciudad de Granada

Pablo García Miranda

58 Habas con jamón "Frutos otoñales granadinos"

José Luis Prats Cruz

Instagram: revistaalhondiga

Facebook: Alhóndiga Revista

X: @alhondiga_info

www.revistaalhondiga.com

info@alhondiga.com.es

ISSN 2659-2762

Depósito legal: GR 1436-2017

EDITORA Ana Sánchez Álvarez

CONSEJO DE REDACCIÓN

José Luis Delgado López

José Antonio Sánchez Marín

Francisco Sánchez-Montes González

Ismael Ramos Jiménez

Miguel Guirao Piñeyro

PUBLICIDAD T 666 333 122 / info@alhondiga.com.es

SUGERENCIAS E IMÁGENES. Si quieres hacer alguna aportación constructiva a la publicación, si deseas sugerir algún tema interesante sobre nuestra ciudad o si te apetece compartir con todos los granadinos tu colección de fotografías antiguas o actuales y verlas publicadas en ALHÓNDIGA, ponte en contacto con el equipo en: info@alhondiga.com.es



**CARMEN
CORTACERO
PÉREZ**
Secretaria de la
Fundación "Francisco
Carvajal" de Albolote

Francisco Carvajal Narváez



Fotografía enviada por
Francisco Carvajal a su madre
desde Puerto Rico en 1945.

El empresario que transformó su éxito en compromiso social

Mi convicción es que los empresarios que han alcanzado éxito económico, así como toda persona acaudalada, tienen la obligación moral de contribuir a la sociedad donde precisamente han obtenido esos beneficios en sus actividades económicas. Canalizar todo o parte de su capital hacia obras de interés social constituye un acto de justicia y un ejemplo hacia una mejor sociedad.

Fotografías por cortesía de su
sobrino nieto, F. Javier Morales.

Esta frase, repetida, sentida y aplicada a lo largo de su extensa trayectoria personal y profesional por Francisco Carvajal Narváez, define de manera precisa y elocuente el *ethos* de un hombre que, desde sus orígenes en Albolote (Granada) hasta su éxito en Puerto Rico, se mantuvo fiel a la convicción de que el bienestar propio debe necesariamente traducirse en el bienestar de la sociedad. Su vida es el testimonio de un compromiso inquebrantable con los valores de la justicia social y la solidaridad.

Infancia en Albolote: Las raíces de un hombre hecho a sí mismo

Francisco Carvajal Narváez nació el 21 de noviembre de 1913 en Albolote y falleció el 29 de abril de 2019 en la ciudad de San Juan de Puerto Rico, a la edad de 105 años.

Su infancia transcurrió en el municipio granadino de Albolote, en el seno de una familia dedicada tanto a la agricultura como al comercio. Como el séptimo de ocho hermanos, creció en un entorno de arduo trabajo, marcado por las tradiciones rurales de la época, que



Francisco Carvajal en el regazo de su madre, Josefa, ca. 1914. A su lado, su padre José, sentado junto a sus hermanos, en una fotografía familiar de principios del siglo XX.

combinaban el cultivo de la tierra con las actividades mercantiles de su familia. Esta doble exposición a los mundos agrícola y comercial sería crucial en la formación de su carácter emprendedor.

Durante sus primeros años, Francisco combinaba las responsabilidades familiares en las fincas y la tienda con una escolarización irregular, algo común en las zonas rurales de la España de principios del siglo XX. A pesar de no destacar como estudiante académico, sus allegados lo describen como un joven de gran inteligencia natural, con un ingenio vivaz y una curiosidad insaciable por todo lo relacionado con el comercio y la cultura. Esta mezcla de inteligencia práctica e iniciativa personal fue fundamental para su futuro éxito como empresario.

Un episodio clave en su adolescencia marcó el inicio de su conexión con América. En 1927, con apenas 14 años, Francisco fue enviado por su familia a la República Dominicana para ayudar a su hermano Manuel, quien había emigrado y montado un negocio de sombreros y zapatos. Sin embargo, la experiencia no resultó como él esperaba. A pesar de las oportunidades que se le ofrecían, Francisco sentía una profunda añoranza por su hogar, sus amigos y la vida en su pueblo natal. Dos años más tarde, regresó a su tierra, donde se embarcaría en una nueva etapa que cambiaría su vida para siempre.

Primeros pasos en el comercio: El aprendizaje en Granada

La oportunidad que marcaría el inicio de su carrera empresarial llegó en 1929, cuando su padre lo llevó a la Exposición Iberoamericana de Sevilla, un evento des-



tinado a mostrar los avances de la industria y el comercio en un contexto global. Francisco entró en contacto con Enrique Gutiérrez, un comerciante granadino conocido de su padre, que lo contrató como aprendiz en una de sus tiendas, lo que le permitió establecerse en Granada.

Francisco comenzó su aprendizaje en El Paraíso, una tienda de lencería en el corazón de la ciudad. Rápidamente se ganó la confianza de Gutiérrez y pasó a trabajar en otras tiendas del mismo propietario, como La Mariposa, dedicada a la venta de ropa interior y productos textiles. A pesar de sus éxitos como dependiente, Francisco sentía que estaba destinado a algo más. Decidido a avanzar por su cuenta,

La familia Carvajal Narvárez en Albolote, 1928. Francisco Lucilo, con 15 años, aparece de pie con traje negro junto a sus hermanos. Su hermano Manuel ya había fallecido para entonces

solicitó la emancipación de su padre para comenzar su propio negocio como comisionista. A los 18 años, con la libertad que tanto anhelaba, comenzó a viajar por toda Andalucía, vendiendo productos como vitrinas y otros artículos para tiendas.

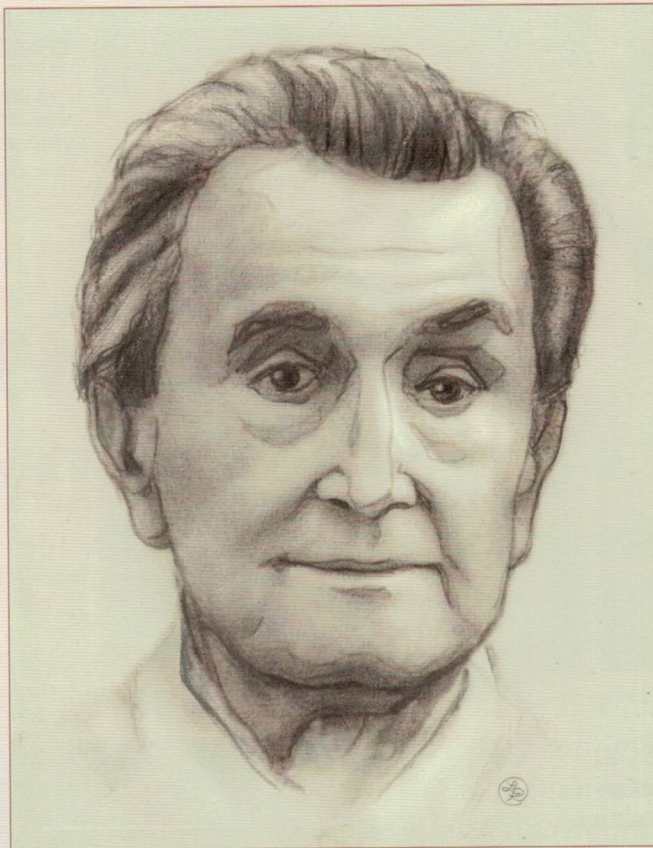
Su tenacidad, combinada con su extraordinaria habilidad para la venta, hizo que Francisco se convirtiera en un joven empresario de éxito en apenas un par de años. Fue entonces cuando, a los 19 años, decidió comprar La Mariposa, la tienda donde había trabajado como aprendiz. Esto marcó el inicio de su carrera empresarial, pero también fue el primer indicio de su visión social: contrató a un empleado experimentado y le ofreció un sueldo superior al habitual, además de compartir con él los beneficios de la tienda. Esta manera de gestionar el negocio, basada en la participación de los empleados, reflejaba el compromiso que Francisco mantenía con la justicia social y el bienestar de aquellos que trabajaban a su lado.

La Guerra Civil y el exilio: Un cambio de rumbo

La Guerra Civil española, que estalló en 1936, fue un evento decisivo en la vida de Francisco Carvajal. Aunque inicialmente intentó mantenerse al margen del conflicto, las circunstancias le obligaron a tomar partido. Reclutado por el ejército franquista, Francisco desertó y se unió al bando republicano, convencido de que su lucha era la más justa. Sin embargo, la derrota de la República y la consiguiente represión franquista lo llevaron al exilio.

El exilio lo llevó primero a Francia, donde sufrió las duras condiciones de distintos campos de refugiados españoles. Durante su estancia en Collioure, falleció Antonio Machado, y la Segunda Brigada de Caballería, a la que pertenecía el teniente Francisco Carvajal, lo acompañó en su entierro.

A pesar de estas circunstancias adversas, gracias a su fortaleza moral y tenacidad, y con la ayuda de Federica Montseny, una figura prominente del exilio anarquista, Francisco, quien pudo acreditar su pertenencia a la CNT, logró emigrar a la República Dominicana en 1939. Su carácter emprendedor le permitió establecerse rápidamente en el país caribeño, donde comenzó a trabajar en la industria del azúcar, supervisando plantaciones y administrando bodegas en la Central Consuelo.



Dibujo de Francisco Lucilo Carvajal Narváez, realizado por Luis Ruiz.

El éxito empresarial en Puerto Rico: La fundación de Olympic Mills

A comienzos de la década de 1940, Francisco Carvajal se trasladó a Puerto Rico, la isla que se convertiría en su hogar definitivo y el escenario de sus mayores logros empresariales. Allí comenzó trabajando en la empresa Vicente Suárez y Compañía, dedicada a la distribución de licores. Sin embargo, el verdadero éxito empre-



Olympic Mills, a través de su filial GRANA, fue patrocinadora de los VIII Juegos Panamericanos en San Juan, Puerto Rico, 1979. Medalla conmemorativa de bronce del 30.º aniversario de la empresa.

sarial llegó en 1952, cuando fundó en Guaynabo la fábrica textil Olympic Mills Corp., especializada en la fabricación de ropa interior masculina.

Bajo su liderazgo, Olympic Mills se expandió rápidamente, convirtiéndose en una de las principales industrias de Puerto Rico en el sector textil. La empre-

sa creció hasta contar con cinco fábricas y siete firmas repartidas por toda la isla, empleando a más de 2.000 trabajadores.

Francisco, fiel a su filosofía de justicia social, implementó un innovador sistema de participación en las ganancias que beneficiaba tanto a los empleados como a los accionistas de la compañía. Este enfoque hizo de Olympic Mills no solo una empresa próspera, sino también un ejemplo de gestión responsable y humanitaria.

Francisco Carvajal también fue pionero en la implementación de programas de bienestar para sus empleados. En 1969, introdujo un plan de utilidades que distribuía casi el 50% de los beneficios entre los trabajadores, destinando el resto a los accionistas, becas para familiares de empleados y obras humanitarias. Además, estableció horarios para facilitar la conciliación entre el trabajo, los estudios de los empleados y la vida familiar, siendo el primer empresario en

Puerto Rico en implantar el horario flexible. Mantuvo siempre una relación cercana y personal con sus empleados, a quienes conocía por su nombre y trataba con cariño y respeto.

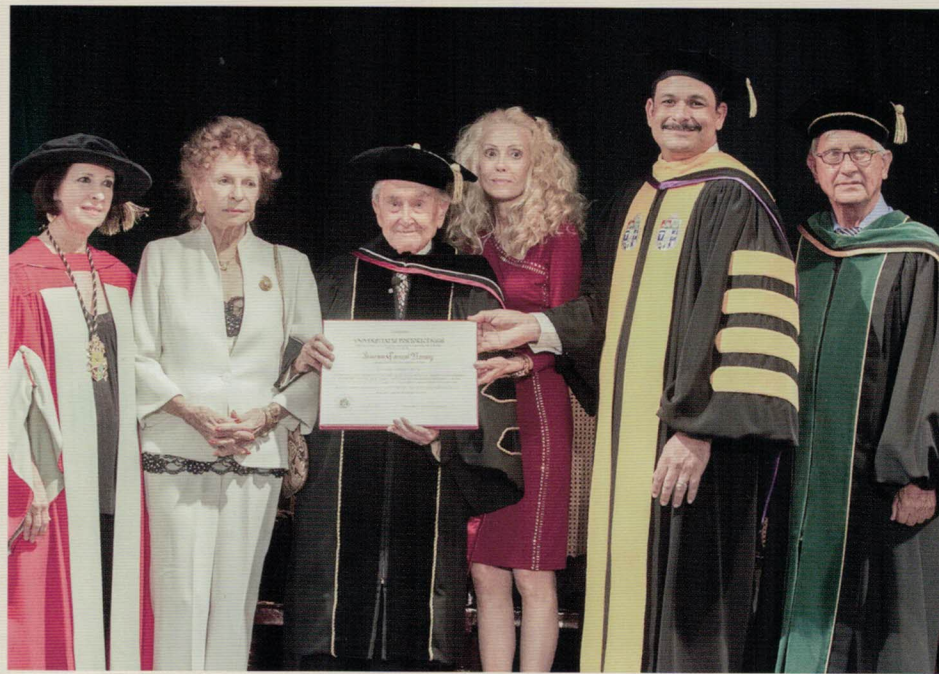
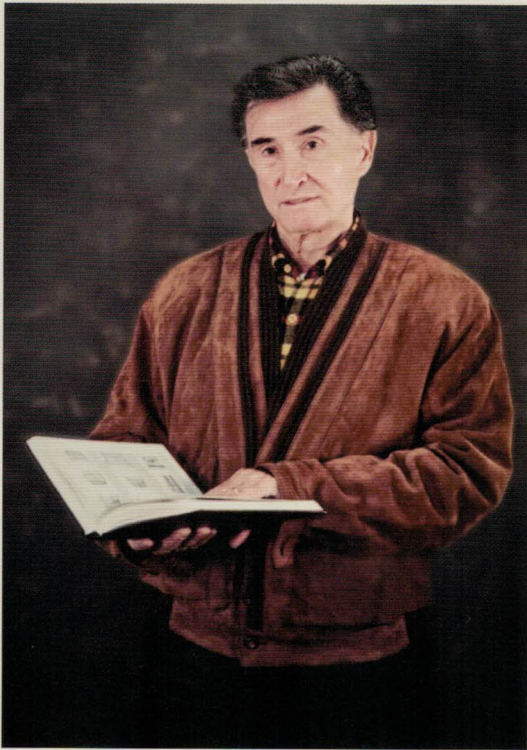
Olympic Mills tuvo varias empresas filiales, entre las que se encontraba GRANA Sleep Wear, demostrando que Carvajal nunca se olvidó de Granada. GRANA fue una de las empresas patrocinadoras de los Juegos Panamericanos celebrados en Puerto Rico en 1979.

Filantropía: Un compromiso con la sociedad

El compromiso de Francisco Carvajal con la sociedad no se limitó a su empresa. Su convicción de que "el dinero es un medio, no un fin en sí mismo" lo llevó a dedicar gran parte de su fortuna a proyectos filantrópicos tanto en Puerto Rico como en Albolote.

Desde que llegó a Puerto Rico, mantuvo un fuerte vínculo con Albolote y su familia, enviando medicamentos, recursos económicos e incluso construyendo viviendas para sus familiares.

En 1985, fundó junto a su esposa Agnes Fuertes la Fundación "Francisco Carvajal" en su pueblo natal, destinada a promover la educación y el bienestar social de los alboloteños. Esta Fundación sigue siendo un pilar fundamental en la comunidad, llevando a cabo proyectos de investigación científica, educativos,



Momento de la entrega del Diploma Honoris Causa de la Universidad de Puerto Rico a Francisco Carvajal, de manos de su presidente, el 1 de mayo de 2014, acompañado por su esposa, Agnes, y su hija, Tania. Foto cortesía de la Universidad de Puerto Rico.

deportivos, culturales y sociales.

En Puerto Rico, creó otra fundación homónima en 1987, que ha contribuido de manera significativa a proyectos sociales, educativos, culturales y de ayuda a emergencias en la isla. A través de estas dos instituciones, Francisco Carvajal dejó un legado duradero que continúa beneficiando a las generaciones actuales y futuras en ambas orillas del Atlántico.

Reconocimientos y legado

A lo largo de su vida, Francisco Carvajal recibió numerosos reconocimientos por

su contribución a la sociedad y su éxito empresarial. Entre los más destacados se encuentra la Orden del Mérito Civil, otorgada por el gobierno de España, y el título de Hijo Predilecto de Albolote. Además, en 1992, su empresa Olympic Mills fue galardonada con la Medalla de Oro del Congreso de Puerto Rico, en reconocimiento a su labor humanitaria y su contribución al desarrollo económico de la isla.

Francisco Carvajal falleció en abril de 2019 a los 105 años, dejando atrás un legado imborrable de solidaridad, justicia social y éxito empresarial. Su vida es un testimonio de que el verdadero éxito no se mide solo por la riqueza material, sino

por el impacto positivo que una persona puede tener en su comunidad y en el mundo. ●

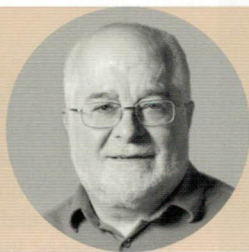


MIROC

SOMBREROS MIROC - Capuchinas, 6 - 18001 GRANADA - www.sombrerosmiroc.com



**SALUSTIANO
UREÑA**
Alcalde de
Albolote



**LUIS RUIZ
RODRÍGUEZ**
Profesor de Bellas
Artes y pintor

Fiel de ALHÓNDIGA

Caricatura de Luis Ruiz

Francisco Lucilo Carvajal Narváez

El 18 de noviembre de 2013, el Ayuntamiento de Albolote aprobó, por unanimidad de todos los miembros del Pleno municipal, la concesión de la 'Medalla de Oro de

la Villa de Albolote' a D. Francisco Lucilo Carvajal Narváez, con motivo de su 100 cumpleaños. Con aquel reconocimiento se hacía pública y notoria la gratitud de nuestro pueblo y de sus gentes a este ilustre alboloteño, Hijo Predilecto de Albolote, por haber sido, a lo largo de su vida, un hombre ejemplar, amante de la libertad, de la igualdad de todos los hombres y mujeres y defensor de la democracia. Porque D. Francisco Carvajal Narváez fue un ser humano excepcional y de profundas convicciones e ideales, que dedicó la mayor parte de su vida y de su fortuna a poner en práctica la filosofía que siempre le había inspirado: "Que la justicia, la civilización y la formación de las personas son los únicos caminos posibles para el avance de cualquier sociedad".

Bajo esa firme creencia, Francisco Carvajal repartió a nuestro pueblo, Albolote, parte de su fortuna, haciendo realidad y cumpliendo el deber moral de devolver a la sociedad una parte de su riqueza, a través de la Fundación que lleva su nombre, con sede en Puerto Rico y en Albolote (Granada), su pueblo natal, al que siempre le unió un apego profundo y sincero, y al que hoy en día sigue dando mucho a través de una parte de ese fideicomiso.

D. Francisco Lucilo Carvajal Narváez fue el primer motor económico y social de Albolote tras la Guerra Civil Española, dejando, hasta nuestros días, un legado irreplicable con actos de generosidad y desprendimiento hacia su pueblo. En 1956, fue el primero en ayudar a la población de Albolote con envíos de penicilina para remediar el drama de la tuberculosis, que todavía acechaba a España. Posteriormente, inició un programa de becas para alumnos especialmente dotados y necesitados, del cual se beneficiaron varios jó-

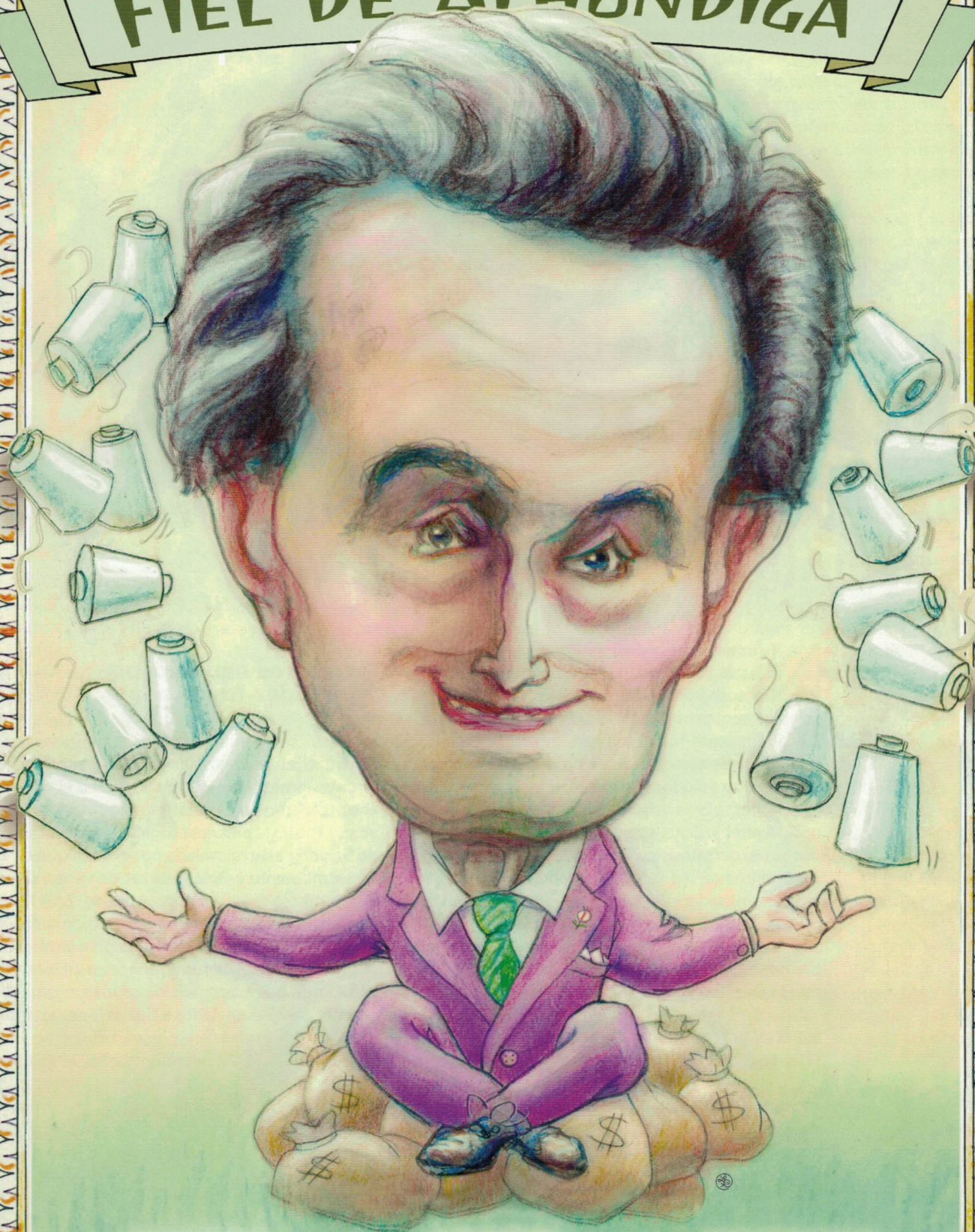
venes del pueblo. Donó un local de su propiedad para que se creara el primer Club de Jubilados y Pensionistas de Albolote. Tras la creación de su Fundación, en 1985, puso en marcha un amplio programa para conservar, fomentar y enriquecer la cultura en Albolote. Promovió el estudio de las ciencias humanísticas y sociales. Propició iniciativas y proyectos, individuales y colectivos, dirigidos a mejorar la educación, la cultura y la calidad de vida en el término municipal de Albolote. Continuó con la concesión de becas, subvenciones y ayudas económicas a los más necesitados. Dotó a nuestra localidad de varias infraestructuras necesarias, como la piscina municipal de verano o el colegio de infantil Lucilo Carvajal. Proporcionó recursos a Cruz Roja, la Escuela de Música, el centro de empleo La Cartuja de Albolote, Protección Civil y al centro deportivo urbano que lleva su nombre. Patrocinó un gran número de actividades culturales, como los Premios de Pintura y Escultura 'AQA', el concurso de pintura escolar 'Manuel Rodríguez', la propia biblioteca de la Fundación o el certamen de Artes Plásticas del centro penitenciario de Albolote, entre otros. Financia el conjunto escultórico de 'El Segador' y la construcción del quiosco de la música de la Plaza Reina Sofía. Y así, un largo etcétera.

Por eso, solo me queda agradecer a la revista Alhóndiga que me haya permitido, con estas pocas líneas, reconocer una vez más la generosidad de un hombre ejemplar que, aún en nuestros días y en el futuro, seguirá contribuyendo, a través de su Fundación, al crecimiento y a la protección social de Albolote y sus gentes.

Y para finalizar, qué mejor que hacerlo con las propias palabras de D. Francisco Carvajal: "Yo lo que quiero es ser consecuente con mis ideas y lo que deseo es que el mundo esté mejor repartido. Los míos ya tienen lo suyo, lo necesario para salir adelante, y por eso hice el fideicomiso y todo lo necesario para que, de esos bienes, que representan una parte, puedan ser también para personas que tienen el mismo derecho o más, doblemente que yo, a mejorar sus vidas."

Siempre le estaremos agradecidos y le honraremos como se merece. ●

FIEL DE ALHÓNDIGA



FRANCISCO CARVAJAL NARVÁEZ

1913-2019